

Estudio Bíblico en Tiempos de Desastre

LA HISTORIA DE LÁZARO

Leer Juan 11: 1- 44

Juan 11 narra la historia de cuando Lázaro murió y Jesús le devolvió la vida. El texto se puede leer de muchas maneras diferentes. Aquí, la invitación es concentrarse en el impacto de la enfermedad y la muerte sobre una familia, una amistad y una comunidad. ¿Qué vemos en este pasaje que nos puede ayudar a pensar en la mejor manera de ayudar a los que padecen de una enfermedad que puede ser mortal?

Los primeros 14 versos dejan claro que la enfermedad de una persona no es algo que ocurre de manera aislada. La enfermedad de Lázaro es algo que preocupa a sus hermanas Marta y María, a su amigo Jesús, a la gente que lo rodea y a la comunidad de su aldea, Betania.


Cuando Jesús llegó a Betania, Lázaro ya había estado cuatro días en su tumba. Su muerte es una cuestión pública (v 19 – “y muchos de los judíos habían venido”). Su muerte también actúa como moldeadora de las relaciones existentes entre Jesús y las hermanas de Lázaro, Marta y María. El primer comentario de las dos hermanas se puede interpretar como recriminación y hasta posible enfrentamiento. (Ver v 21 y v 32, en el que cada hermana dice, “Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto”).

Jesús enfrenta una situación cuyo único resultado posible parece ser muerte, pérdida, duelo y dolor (v 38-39). Nadie quiere abrir la tumba. Nadie piensa que puede hacer nada. Pero Jesús actúa mediante su poder de traer vida, cura y restauración (vv 40-44). La piedra que sella la tumba se retira, se ordena a Lázaro que salga de la tumba y se le restituye la vida.

La vida de Lázaro se restituye a los cuatro días de considerarse que había muerto para siempre (v 44). En el Evangelio, Lázaro se menciona una vez más, cuando él y sus

“Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció interiormente y se conmovió, y dijo: ¿Dónde le habéis puesto? Le dijeron: Señor, ven y ve. Jesús lloró. Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba” (Juan 11:33-36).

Adaptado de *La foi en temps d’Ebola*, por el Dr. Isaac Muyonga y el Reverendísimo Michael Bradley.



hermanas dieron una cena a Jesús (Juan 12: 1-7). El Evangelio de Juan no dice qué efecto tuvo sobre Lázaro o sus hermanas la experiencia de su muerte y vuelta a la vida. Los efectos sí siguen afectando a la comunidad más general (John 12: 9-11 y John 12: 17-19).

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

1. Imagine que un miembro dio positivo de una enfermedad infecciosa. Piense en todos los vínculos y relaciones que esa persona tiene con la comunidad. ¿Se siente llamado a tomar acción y ayudar a cumplir con algunas de las obligaciones habituales del miembro en la comunidad?
2. Ante una epidemia, ¿cuáles son los factores – como la estigmatización de los que se recuperaron de la infección – que influyen sobre la gente cuando muere alguien de su comunidad? ¿Cómo puede usted ser uno con Jesús en ayudar a superar esos factores, permitiendo restitución a la vida entre la gente de donde está?
3. Imagine lo que Lázaro, Marta y María podrían haber dicho sobre la eventos descritos en Juan 11:1-44. ¿Cómo podrán llegar a aceptar la realidad de que Lázaro había estado muerto y resucitó? ¿Cómo piensa que las personas con una enfermedad infecciosa y sus familias se sienten después de que alguien se recupera de la infección o muere? ¿Cómo luciría un buen apoyo a gente en esa situación?